

Capítulo 1

El diseño urbano y arquitectónico desde el discurso de las transiciones

Mario-Andrés Calvachi-Morillo¹
Armando José Quijano Vodniza²
John Braulio Contreras Cerón³

1 Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad de Nariño; Magíster en Docencia Universitaria, Universidad de Nariño; Arquitecto, Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación Alarife del Programa de Arquitectura de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: macalvachi@unicesmag.edu.co- arq1986@gmail.com

2 Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Universidad de Manizales; Ingeniero Civil, Universidad de Nariño; Director del grupo de investigación Inti Rumi del Programa de Arquitectura de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: jaquijano@unicesmag.edu.co

3 Candidato a Mg. en Planeación Territorial y Gestión Ambiental, Universidad de Barcelona, España; Planificador Urbano Regional, Universidad Nacional de Colombia; Arquitecto, Universidad de Colombia; Integrante del grupo de investigación Alarife del Programa de Arquitectura de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: jbcontreras@unicesmag.edu.co

Resumen

Las transiciones sociales desarrollan alternativas para superar la crisis de la *modernidad*, puesto que parten de una visión holística y ecológica la cual apunta a un futuro sostenible. En las transiciones es fundamental ahondar por la búsqueda del sentido, la comunión entre naturaleza y cultura, y la construcción colectiva del territorio. Para el logro de dichos propósitos, el diseño juega un papel fundamental al relacionarse con la producción de los mundos y de las vidas (Escobar, 2019). De ahí que, se realizó una revisión de teorías, epistemologías, metodologías y propuestas urbanas, con el propósito de dilucidar algunas consideraciones sobre el diseño urbano y arquitectónico en relación al discurso de las transiciones. La investigación se realizó desde el paradigma de la teoría interpretativa y desde el enfoque cualitativo interpretativo, el método utilizado fue la hermenéutica. Para el análisis de la información se utilizó la *triangulación*.

En cuanto a los resultados de investigación, se determinó que los modelos semiológicos permiten aproximar el diseño urbano y arquitectónico al discurso de las transiciones mediante el estudio de los signos, las imágenes, los gestos, los sonidos, los objetos y los significados. Por otro lado, en el campo epistemológico, se hallaron los planteamientos de Magnaghi (2011), en su obra *El proyecto local: hacia una consciencia del lugar*, los planteamientos de Yori (2018), mediante la *topofilia* y los planteamientos de Sousa y Meneses (2014), a través de la ecología de los saberes. Como resultado en el aspecto metodológico, se resalta la investigación acción participativa-IAP, la cual contribuye a la comprensión holística de las poblaciones y los territorios a través de la participación comunitaria. Finalmente, en cuanto a los aportes de las propuestas urbanas al diseño de las transiciones, se encontró el fomento de la convivialidad, la promoción del derecho a la

igualdad, la integración social, el sentido de lo público, la disminución del impacto ambiental, y el fortalecimiento de la resiliencia, la autonomía y la autosuficiencia en respuesta a la globalización y al cambio climático.

Palabras clave: Arquitectura y urbanismo, diseño, transiciones.

Introducción

Las transiciones se llevan a cabo como prácticas para superar la crisis de la modernidad caracterizada –según Arturo Escobar (2013)– por la expansión continua y la búsqueda de ganancias desorbitantes, bajo los postulados del progreso continuo y la explotación de la naturaleza, los que fueron apoyados por grandes pensadores y científicos de los últimos quinientos años, como Francis Bacon, para quien “la naturaleza [debe ser] sometida y atrevidamente domada” (1620/2011, p. 28).

Es así que, gran parte de la práctica urbanística en las ciudades del Sur Global se desarrolla en función de la especulación inmobiliaria, donde el objetivo del bien común se ha contaminado por las exigencias del mercantilismo (Muxi y Montaner, 2017). Lo anterior, des-futuriza, puesto que plantea una imagen de un solo futuro posible, de un mundo globalizado lleno de mercado y competitividad (Escobar, 2016). Además, la modernidad genera una crisis de percepción, caracterizada por una visión mecanicista del mundo que es inadecuada para la comprensión de los sistemas complejos, lo cual ha producido nefastos impactos sociales, económicos y ambientales en las ciudades (Farrés y Matarán, 2014).

Esta crisis ocasionada por la modernidad ha llevado a los teóricos y críticos del diseño a indagar sobre su sentido ontológico⁴, dado que según Escobar (2016), la mayoría de los tratados de diseño mantienen una orientación centrada en el mercado y no cuestionan la esencia capitalista; cabe resaltar que dichos tratados de diseño se caracterizan por estructurarse desde la insostenibilidad de un modelo económico que no considera la biocapacidad del planeta Tierra y que procede de los

⁴ Entendido dicho sentido ontológico, más que una mera reflexión filosófica, como una nueva forma de subjetividad y de relación interhumana en el planeta (Maldonado-Torres, 2007).

centros de poder dominantes. Se debe agregar también que el diseño ha sido una estructura hegemónica para la construcción de los mundos, al basarse en conocimientos científicos considerados como los únicos y los mejores, los cuales han sido aceptados por las sociedades urbano-modernas, pero rechazados por las comunidades y colectivos sociales, puesto que este diseño hegemónico no corresponde con las formas de vida. Sobre esta cuestión, Arturo Escobar menciona:

La sociedad urbano-moderna acepta el diseño de afuera, el de los expertos, el de las universidades, el del capitalismo, el de la modernidad. En cambio, los colectivos sociales como campesinos, afros e indígenas, se resisten y dicen ese diseño no nos convence, porque está acabando con los territorios, con las vidas, queremos otras formas de pensar y de vivir (2019).

En este sentido, es fundamental indagar el diseño para las transiciones desde la arquitectura y el urbanismo. Al respecto, algunos críticos, se aproximan al tema, y aunque no se refieren directamente al diseño, cuestionan los fundamentos teóricos que lo sustenta. Por ejemplo, Muxi y Montaner (2017) mencionan que parte de la teoría urbanística desarrollada en el siglo XX está obsoleta y ha sido superada por la complejidad de la realidad, mientras que Farrés (2014) propone una revisión de las teorías urbanas que dominan la práctica profesional, las cuales tienen las bases de formación en las teorías eurocéntricas de principios del siglo XX como la escuela de la *Bauhaus* que establece a la tecnología y a la industrialización, como los ejes primordiales para el desarrollo social.

Por otra parte, Walls (2012) argumenta que el contexto académico en el Sur Global no escapa de la visión desarrollista, motivo por el cual Saldarriaga (2020) resalta que el entendimiento del sentido cultural debe conformar uno de los aspectos esenciales en la formación de los arquitectos. Así mismo, Castaño, Bernal, Cardona y Ramírez (2005) señalan que la enseñanza de la arquitectura en Colombia requiere de una profunda reflexión sobre la relación de los imaginarios y la cotidianidad de una determinada comunidad con los componentes formales, materiales y técnicos del proyecto arquitectónico.

Resulta pertinente destacar la diferencia que establecen Castaño, Bernal, Cardona, y Ramírez (2005) entre un profesional de arquitectura y un arquitecto, pues mientras el profesional de arquitectura es aquel que ha desarrollado algunas capacidades y habilidades para proyectar, siendo “un hacedor de edificios que reproduce con eficacia sistemas ya implementados” (p. 133), un arquitecto “asume como creador de espacios, más que como hacedor de edificios y se compromete con todas las condiciones socioculturales que hacen parte de la habitabilidad” (p. 133).

Volviendo al campo de la arquitectura y el urbanismo, la condición metabólica destructiva de las ciudades requiere abrir el espacio a otras formas de habitar y vivir distintas a las que plantea la *modernidad*, para lo cual es indispensable una reinención de las ciudades a través de nuevas infraestructuras de vida basadas en la adaptación, la resiliencia y en la ontología del cuidado (Fry, 2015).

Con base en lo anterior, se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos permiten aproximar al diseño urbano y arquitectónico al discurso de las transiciones?, y ¿qué propuestas urbanas aportan al diseño de las transiciones? De esta manera, en el presente estudio se indagan teorías, epistemologías, metodologías y propuestas que permitan aproximar el diseño urbano y arquitectónico al discurso de las transiciones.

Marco teórico

El discurso de las transiciones

El discurso de las transiciones⁵ sustenta que las crisis sociales y ambientales son generadas por el capitalismo y la *modernidad*. Los autores de este movimiento de transformación apuntan a un cambio de modelo civilizatorio, trascendiendo la era moderna dualista, reduccionista, industrial y antropocéntrica. Es por esto que, la vida en tiempos de transición, requiere de una nueva forma de estar en el mundo con una visión holística y ecológica que lleve a un futuro sostenible (Escobar, 2016).

Escobar (2016), uno de los principales pensadores de este movimiento, menciona que en el discurso de las transiciones se tiene conciencia de los derechos de las comunidades sobre los territorios y los impactos ambientales que generan los proyectos desarrollistas, a la vez, resalta los siguientes componentes: la diversidad biológica y cultural, el bio-regionalismo, la auto-organización, y la sabiduría ancestral para lograr las transformaciones en un mundo globalizado y poder regresar al origen, a la identidad y a la convivialidad. Otro de los aspectos que subraya, es que las transiciones no son diseñadas, sino que son emergentes, puesto que surgen de la combinación de procesos complejos como la auto-organización.

⁵ Escobar (2016) plantea que hay dos tipos de discursos de las transiciones: uno en el Norte Global y otro en el Sur Global, los cuales se diferencian geopolíticamente y comparten ideas en común. Los debates en el discurso de las transiciones en el Norte Global se han centrado en el Antropoceno e iniciativas como la era Ecozoica, en tanto que los discursos de las transiciones en el Sur Global se han centrado en torno al concepto del Buen Vivir de las comunidades indígenas y a los derechos de la naturaleza. Por su parte, Irwin et al. (2015) manifiestan que el discurso de las transiciones se fundamenta en el localismo cosmopolita de Manzini (2011), cuyo fundamento resalta la importancia de la vida basada en el lugar con el intercambio de la información, la tecnología y la vida cotidiana como elementos de transformación (Lefebvre, 1984), en el cual los imaginarios de los seres humanos sobre la vida, cobran gran importancia.

Diseño de la transición

El diseño de la transición se enfoca en superar la crisis de los efectos de la modernidad que sobrepone los intereses económicos por encima del *Buen Vivir*⁶ y de los principios de la era Ecozoica, la cual hace alusión a un periodo que comenzaría cuando la humanidad estreche su relación con la Tierra y con las formas de vida.

Los diseñadores de transición comprenden la interconexión de los sistemas sociales y naturales, y aprovechan el poder de la simbiosis, siendo estas acciones de resiliencia ante los fenómenos de la modernidad que afrontan las comunidades y el mundo natural; es importante mencionar que, el diseño de la transición al articularse con diferentes ramas del saber, desafía los diferentes paradigmas del diseño existentes (Escobar, 2016).

Irwin (2015) menciona que las contribuciones para las transiciones se han realizado básicamente desde el campo de las ciencias sociales, sin embargo, desde el componente del diseño, han sido escasas las aportaciones, lo cual implica que el estudio del diseño desde las transiciones es una novedad.

Es así que, el diseño para las transiciones es un tema de interés, de hecho, la *Universidad de Carnigie Mellon* de los Estados Unidos ha creado un doctorado para el diseño de las transiciones, en el cual se reconoce que se está viviendo en tiempos de transición donde se toma como premisa central la necesidad de las transiciones sociales para un futuro más sostenible y la creencia de que el diseño tiene un papel importante que desempeñar. Esta forma particular de hacer antropología y diseño está produciendo una variedad de métodos y enfoques etnográficos para diseñar contextos que hacen posible el movimiento entre la acción y la reflexión (Ehn et al., 2014), con un enfoque decolonial (Gunn, Otto y Smith, 2013).

⁶ La expresión Buen Vivir procede de las palabras Suma Qamaña de la lengua aymara y del quechua Sumak Kawsay. Sin embargo, su traducción más fidedigna desde la cosmovisión aymara, según Huanacuni (2010), sería la siguiente: a) Suma: plenitud, sublime, excelente, magnífico, hermoso; b) Qamaña: vivir, convivir, estar siendo, ser estando. Entonces, la traducción más exacta sería Vida en Plenitud.

Uno de los grandes aportes al diseño de las transiciones lo realiza el ya mencionado Arturo Escobar (2016) mediante su libro *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*, en el cual aborda aspectos muy importantes, como la ontología del diseño, el diseño para la innovación social, las características del diseño autónomo y lo comunal. En la figura 1 se muestra la portada de esta publicación. A continuación, se hace una breve exposición sobre los planteamientos más relevantes de esta obra.

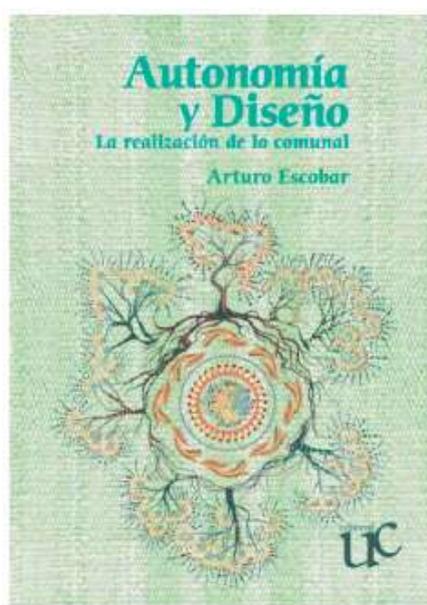


Figura 1. Portada libro *Autonomía y Diseño, la realización de lo comunal*.
Autor: Alex Audivert

La ontología del diseño

El diseño se considera ontológico debido a que al diseñar herramientas se están diseñando formas de ser (Winograd y Flores 1989). De igual manera, Escobar (2016) menciona que todo diseño crea un 'mundo dentro del mundo' en el que somos simultáneamente diseñados y diseñadores, es decir que, a través del diseño se producen y esculpen las vidas, por consiguiente, podríamos deducir que el diseño es una práctica inherente a cada ser humano; de hecho, este se presenta desde la niñez cuando los estudiantes desde una temprana edad diseñan los títulos de los cuadernos.

Siguiendo en el campo del diseño, Escobar (2019) menciona en una entrevista que las tecnologías digitales han diseñado conductas humanas, como lo que acontece con las *selfis*.

Por esta razón, Tim Brown (2009) citado por Escobar (2019), manifiesta que el diseño se ha vuelto tan importante (porque diseña las vidas) que es muy peligroso dejárselo únicamente a los diseñadores, lo cual implica profundizar en el aspecto ontológico y autónomo del diseño y que los diseñadores (como arquitectos, diseñadores gráficos e industriales) no se crean como los únicos dueños del diseño.

En este sentido, el diseño busca transformar los tipos de ser en los que deseamos convertirnos, además, construye sobre la dinámica de la vida y sobre la capacidad inmanente de la Tierra para la auto-organización. Enfrenta la cuestión de la artificialidad, pero lo hace sin dejar de ser consciente de los complejos tejidos de vida que componen el *pluriverso*⁷(Escobar 2019).

Desde la perspectiva de Escobar (2016), el diseño implica “reconexión: con los no humano; con las cosas en su ‘cosidad’; con la Tierra; con el espíritu; y, por supuesto, con los humanos en su alteridad radical” (p. 154), conformando autopoiesis⁸ de las entidades vivas y de los conjuntos heterogéneos de vida.

7 Según Alberto Acosta (2018), el pluriverso representa un mundo donde caben muchos mundos: un mundo en donde todos los mundos conviven con respeto y dignidad, sin que ninguno viva a costa de otros, como sucede actualmente con la cultura Occidental, heredera de la tradición moderna.

8 La autopoiesis es la cualidad de un sistema capaz de reproducirse y mantenerse por sí mismo.

Características del diseño autónomo

Las características del diseño autónomo, según Escobar (2016), son las siguientes:

En primer lugar, toda comunidad se diseña a sí misma, teniendo en cuenta sus organizaciones, prácticas cotidianas y su relación con el medio ambiente. En segundo lugar, cada actividad de diseño debe comprender que toda persona o colectivo es practicante de su propio saber y desde allí determina cómo las personas comprenden la realidad.

Otra de las características principales del diseño autónomo es que acoge la ancestralidad, fomentando la creación de organizaciones colaborativas inter-epistémicas, las cuales evolucionan acorde a la complejidad social.

Además, Escobar (2016) menciona en su libro *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*, otras consideraciones sobre el diseño autónomo como las siguientes: el diseño es una práctica de toda comunidad, la cual contempla la cotidianidad y las formas de conocimiento y la relación con el medio ambiente, siendo esta una práctica que tiene una connotación ‘natural’ independiente del conocimiento experto. Por consiguiente, el diseño de la comunidad implica un sistema de investigación o aprendizaje sobre sí misma, donde los diseñadores pueden convertirse en ‘co-investigadores’.

Igualmente, Escobar (2016) sostiene que el diseño autónomo “tiene como principal objetivo la realización de lo comunal, entendida como la creación de las condiciones para la auto-creación continua de la comunidad y para su acoplamiento estructural exitoso con sus entornos, aparentemente cada vez más globalizados” (p. 213). Finalmente, este autor menciona que el diseño autónomo permite la generación de espacios para la vida comunal y la convivialidad, articulándose a una visión biocéntrica. y pluriversa, considerando al diseño como una respuesta al impulso para la innovación y la creación de nuevas formas de vida que surgen de las luchas y de los proyectos de vida.

Lo comunal

Escobar (2016) señala que el diseño debe apuntar a la realización de lo comunal mediante los siguientes puntos básicos: **a)** El descentramiento de la economía capitalista; **b)** El establecimiento de mecanismos de pluralismo cultural, como base de un sistema de interculturalidad, el cual utiliza el conocimiento y los avances tecnológicos de la sociedad liberal, pero los subordina a la lógica comunal; **c)** La autonomía, que significa vivir más allá de las lógicas del Estado, al crear formas de ser no estatales, no capitalistas. En este orden de ideas, la autonomía busca un diálogo intercultural entre los pueblos, en condiciones de igualdad epistémica y social; por ende, lo comunal significa tejer conocimientos, resistencias y estrategias de manera colectiva.

Metodología

La investigación se realizó desde el paradigma de la teoría interpretativa al estudiar una realidad múltiple y de carácter holística, como lo es el diseño urbano y arquitectónico en relación con el discurso de las transiciones. El enfoque correspondió al cualitativo interpretativo, el cual –según Sampieri, Fernández y Baptista (2010)– permite hacer una reflexión e interpretación de las acciones y percepciones del fenómeno objeto de estudio, que para el presente caso consistió en la indagación de teorías, epistemologías, metodologías y propuestas urbanas existentes en el campo de la arquitectura y el urbanismo afines al diseño de las transiciones. El método utilizado fue la hermenéutica, la cual –según Quijano (2012)–, interpreta y devela el sentido, en este caso el sentido de los aportes teóricos, metodológicos y epistemológicos de sociólogos, arquitectos y urbanistas que se enmarcan en el pensamiento del desarrollo local con una visión sostenible de la sociedad y el territorio.

La unidad de análisis estuvo conformada por los autores inscritos en el discurso de las transiciones, y la unidad de trabajo correspondió a los aportes de sociólogos, arquitectos y urbanistas afines a dicho discurso.

En cuanto a las técnicas de recolección de la información se utilizó la revisión documental, mediante la cual, se obtuvieron datos a partir de documentos encontrados en las bases de datos *Scopus*, *Doaj*, *Redalyc* y *ScienciDirect*. En cuanto a los instrumentos de recolección de la información se utilizó el gestor bibliográfico *Mendeley*.

Resultados y discusión

A continuación, se analizan las teorías, epistemologías, metodologías y proyectos urbano-arquitectónicos que se aproximan al diseño de las transiciones.

Resultados en el aspecto teórico

En la figura 2 se indican los hallazgos teóricos (modelos semiológicos) relacionados al discurso de las transiciones, los cuales se amplían a continuación.

Modelos semiológicos	Modelo empíricos	Modelo de imaginabilidad	Lynch (1996)
		Teoría del espacio existencial	Schultz (1980)
	Modelos semánticos	Los sistemas de significación	Bonta (1997)
		Construir, habitar, pensar	Heidegger (2012)
		La proxémica	Hall (2005)

Figura 2. Hallazgos en el aspecto teórico basados en la clasificación elaborada por Munizaga (2014).

Autor: Mario Andrés Calvachi Morillo

Existen modelos reconocidos en el campo del diseño urbano arquitectónico que permiten la aproximación al diseño de las transiciones, entre estos se encuentran los modelos semiológicos, descritos por Munizaga (2014) en su libro *Diseño urbano: teoría y método*, los cuales estudian los signos, las imágenes, los gestos, los sonidos, los objetos y

la transferencia de significados existentes en las formas construidas, es por esto que en los modelos semiológicos, cabe la comprensión de las prácticas cotidianas, el pensamiento propio y las formas de relación con el territorio. No obstante, Munizaga (2014) menciona que las teorías de estos modelos son escasamente aplicadas en el plano operacional, esto explica una de las razones por las cuales gran parte del diseño mantiene una orientación centrada en el mercado, sin cuestionar el fundamento capitalista que los sostiene y que origina su carácter eminentemente insostenible y productivista (Escobar, 2016).

Dentro de los modelos semiológicos, se encuentran los modelos empíricos, los cuales incluyen procesos psico-biológicos de la percepción y los procesos del reconocimiento del espacio y de las formas, estos procesos generan una configuración que los sentidos reconocen (Munizaga, 2014), por lo tanto, estos modelos aluden al campo perceptual, aportando a la práctica ontológica del diseño ya que permiten vincular las percepciones. A continuación, se abordan algunos de los modelos empíricos encontrados en el campo de la semiótica.

El primer modelo abordado dentro de este campo corresponde al *modelo de imaginabilidad* de Kevin Lynch (1998), el cual se caracteriza por resaltar la imagen como una propiedad fundamental de la ciudad, dando prelación a la evocación de los recuerdos y a los significados de los habitantes. Este aspecto es fundamental contemplarlo en el diseño urbano y arquitectónico para las transiciones, puesto que al involucrar en el diseño los recuerdos y significados individuales y colectivos, se está pensando de manera situada.

El segundo modelo empírico abordado corresponde a la *teoría del espacio existencial* de Norberg Schultz (1980), la cual menciona que el espacio forma parte de la estructura existencial del hombre, en el que conjugan aspectos sensoriales, psicológicos y culturales orientados hacia la arquitectura y el paisaje. Esta teoría corresponde al diseño urbano y arquitectónico para las transiciones, ya que toma en cuenta las particularidades y formas de vida existentes en los territorios desde un plano vivencial, aspecto que la *modernidad* pasa por alto por su sentido productivista y mercantilista.

Además de los modelos empíricos, la semiótica también aborda procesos y modelos semánticos, los cuales van más allá de lo percibido y lo construido para centrarse en el significado, trascendiendo las concepciones canónicas del estilo y los órdenes arquitectónicos. Esta connotación permite comprender los procesos de auto-diseño de las comunidades, puesto que estas no se rigen a ningún canon o estilo arquitectónico predefinido, ya que tienen sus propias maneras de diseñar y de diseñarse (Escobar, 2016).

Dentro de los modelos semánticos, se encuentran los *sistemas de significación* de Juan Pablo Bonta (1977), los cuales estudian la intencionalidad de los mensajes de la forma urbana. Estos mensajes son leídos por los habitantes a través del uso y la costumbre, por consiguiente, este modelo permite incorporar intensiones al diseño para ser experimentadas por los sujetos.

También dentro de los modelos semánticos se encuentra el texto *Construir, habitar, pensar* de Heidegger (2012), el cual hace alusión a la significación del espacio cultural, resaltando que el hombre es en cuanto habita en relación a la totalidad, lo cual según Escobar (2016), guarda relación con la reconexión: “con los no humanos; con las cosas en su ‘cosidad’; con la Tierra; (...) con el espíritu; y, por supuesto, con los humanos en su alteridad radical” (p. 154).

Finalmente, como último modelo semántico, se encuentra la *proxémica* de Edward Hall (2005), la cual estudia las maneras en que proceden las personas a la hora de conformar y utilizar el espacio, además este modelo plantea que el diseño del espacio da la posibilidad de comprender las formas en que se organizan y funcionan las culturas, aspectos relevantes para aportar desde la co-investigación al desarrollo del diseño autónomo y la realización de lo comunal en el marco de las transiciones.

Los anteriores hallazgos conllevan a terrenos reconocidos por la fenomenología en la arquitectura, entre los cuales se encuentran: *La poética del espacio* de Gastón Bachelar (2012), *Las atmósferas* mencionadas por Peter Zumptor (2006), y la reflexiones sobre la percepción en la arquitectura realizadas por Juhani Pallasmaa (2012) mediante el libro *Los ojos de la piel* en el cual critica al ocularcentrismo.

Componente epistemológico. En cuanto a las epistemologías relacionadas para el diseño de las transiciones se encontraron las siguientes: *El proyecto local: hacia una consciencia del lugar* (Magnaghi, 2011), la *topofilia* (Yori, 2018) y la *ecología de los saberes* (Sousa y Meneses, 2014), las cuales comparten los siguientes puntos en común: **a)** Abatir los efectos de la modernidad; **b)** La búsqueda del sentido; **c)** La comunión entre naturaleza y cultura; **d)** La construcción colectiva del territorio. A continuación, se amplía la información de cada una de las anteriores epistemologías.

El proyecto local: hacia una consciencia del lugar

La obra planteada por Magnaghi (2011) cuestiona las formas de pensar, de ser y hacer de la civilización actual en el mundo. En particular, señala la degradación y la pérdida de sentido instauradas por el desarrollo de las metrópolis contemporáneas. Por consiguiente, muestra un camino para la comunión entre la naturaleza y la cultura, planteando una ontología del lugar.

Esta manera de entender el mundo, permite generar comunidades auto-sostenibles, independientes del sistema económico capitalista, lo cual va acorde a la realización de lo comunal, a través de “la creación de las condiciones para la auto-creación continua de la comunidad y para su acoplamiento estructural exitoso con su entorno, aparentemente cada vez más globalizado” (Escobar, 2014, p. 213).

La topofilia

La *topofilia*, entendida por Yori (2018) como la “ciencia del habitar”, argumenta que uno de los componentes que cobra importancia ante los efectos de la globalización es el lugar. Es por esto que la *topofilia* ahonda con el mundo a través del significado y sentido del lugar en el que se habita, lo cual requiere de la construcción colectiva del territorio. En este punto es importante resaltar la importancia de la significación, por cuanto el espacio define la propia forma de ser. Por lo tanto, esta manera de abordar la complejidad del lugar, corresponde al aspecto ontológico del diseño, al integrar el concepto de habitar a la dinámica

de la vida, a la capacidad para la auto-organización y a los complejos tejidos de vida que componen el *pluriverso*.

La ecología de los saberes

Sousa y Meneses (2014) identificaron en los procesos de colonización y neocolonización, una línea abismal que separa los saberes de la ciencia universal reconocidos por la *modernidad* como los únicos y los mejores (Grosfoguel, 2006), con los saberes ancestrales y populares, tal como se representa en la figura 3.



Figura 3. Esquema que representa la línea abismal entre saberes de la ciencia universal y los saberes ancestrales y populares.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo basado en la ecología de los saberes de Sousa y Meneses (2014).

Esta separación indica la jerarquización de los conocimientos de la ciencia universal y el menosprecio a los saberes populares y ancestrales por parte de la *modernidad*. Por consiguiente, Sousa y Meneses (2014) plantean un *diálogo de saberes* entre los conocimientos autóctonos con los conocimientos de la ciencia universal, como se muestra en la figura 4.

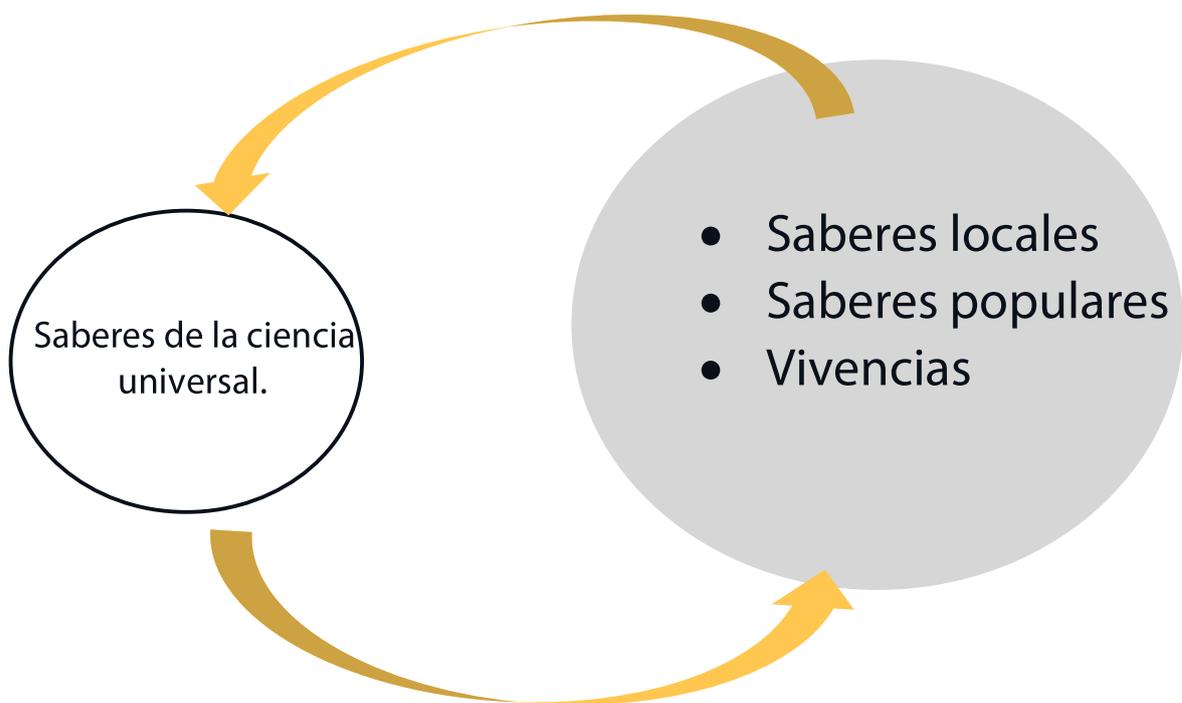


Figura 4. Esquema que representa el diálogo de saberes entre la ciencia universal y los saberes autóctonos.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

En este diálogo, los saberes de la ciencia universal deben interactuar de manera adaptativa y subordinada para que no exista el peligro de atentar contra los saberes locales, los saberes populares y las vivencias, pues la idea de este diálogo es ayudar al desarrollo intercultural en un mundo globalizado, en esto consiste la *ecología de los saberes*, aportando de esta manera al desarrollo, al fortalecimiento de las formas de vida individuales y colectivas, y a la construcción de los mundos y sus significados.

El aporte de esta epistemología al diseño de las transiciones radica en que fomenta una cultura de *localismo cosmopolita* planteado por Manzini (2011) al permitir la vinculación entre lo local y lo global. Sobre esta cuestión, Escobar (2019) menciona que los saberes de la ciencia universal tienen su importancia, pero en los procesos de transición, los saberes ancestrales y populares cobran especial valor y jerarquía, puesto que estos conocimientos desde el discurso de las transiciones son considerados de *avanzada*, los cuales están presentes en las comunidades campesinas e indígenas, en los pueblos afro, en las comunidades barriales y en los diversos colectivos

sociales. El fortalecimiento de estos conocimientos, fisura el fuerte bloque hegemónico y productivista de la *modernidad*.

Aspecto metodológico

Finalmente, en el componente metodológico, se encuentran los aportes realizados por el sociólogo Orlando Fals Borda (2015) mediante la investigación acción participativa-IAP, la cual contribuye a la comprensión holística de las poblaciones y los territorios a través de la participación comunitaria; considerándose esto como una práctica descolonizante y pertinente a los procesos de co-diseño.

La investigación acción participativa, según Quijano (2012), es:

- a)** Una investigación realizada conjuntamente entre el investigador y la comunidad.
- b)** La comunidad no es un objeto de investigación, sino un sujeto activo.
- c)** Genera un conocimiento liberador.
- d)** Tiene en cuenta el conocimiento popular y no solamente el académico.
- e)** Considera el poder político de la comunidad.
- f)** Emplea talleres para la recolección de la información.
- g)** Busca el empoderamiento de la comunidad de su realidad y la movilización colectiva.
- h)** Se fundamenta en la intervención.
- i)** Hay convivencia del investigador con la comunidad.
- j)** Es una investigación con y para la comunidad.
- k)** La comunidad participa desde la formulación del proyecto de investigación hasta la interpretación de los resultados.
- l)** Pretende la democratización y socialización del saber (diálogo de saberes).

- m) Existe un compromiso mayor del investigador con la comunidad estudiada.
- n) Hay una participación activa de la comunidad investigada.
- o) Integra dos aspectos: conocer (teoría) y práctica reflexiva (praxis).
- p) Hay una conciencia crítica de la población sobre su realidad.
- q) Busca el cambio social y desea la transformación de la sociedad.

Debido a las anteriores características, se puede deducir que la investigación acción participativa-IAP invita al investigador a sumergirse en las diferentes formas de vida, lo cual se puede considerar como uno de los aspectos más complejos de este método de investigación.

Propuestas urbanas

A continuación, se develarán los aportes al diseño de las transiciones por parte de algunas propuestas urbanas realizadas en diferentes ciudades, tanto del Sur Global como del Norte Global, los cuales se muestran en la figura 5.

Ciudad	Propuestas urbanas	Aporte para el diseño de las transiciones
Bogotá, Colombia	Implementación políticas de convivencia ciudadana	Convivialidad
	Implementación de las ciclorutas	
Medellín, Colombia	Fomento de la interculturalidad a través del espacio público	Fortalecimiento del derecho a la igualdad
	Implementación del metro cable	Derecho a la igualdad a través de la revitalización de los barrios marginados
	La construcción de Uniandes de vida activa-UVA	Integración social

		Sentido de lo público
Curitiba, Brasil	Planteamiento de medios articulados de transporte	Disminución del impacto ambiental mediante el decrecimiento de la construcción de grandes infraestructuras para el transporte privado
Totnes, Reino Unido	Desarrollo de la permacultura y agroecología	Resiliencia, autonomía y autosuficiencia en respuesta a la globalización y al cambio climático.

Figura 5. Aportes al diseño de las transiciones por parte de algunas propuestas urbanas.
Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

En la ciudad de Bogotá se destaca la implementación de políticas basadas en la convivencia ciudadana, y la implementación de las ciclorutas como sistema de transporte alternativo, siendo estos componentes unos ejes estratégicos significativos para el diseño de las transiciones, puesto que fomentan el desarrollo de la convivialidad.

Por otra parte, la ciudad de Medellín se ha caracterizado por promover el derecho a la igualdad, el cual aboga por las diversas formas de vida y su manifestación en el espacio público. Esto se considera una actitud decolonial al permitir el desarrollo de la interculturalidad en el espacio, donde los recorridos, las calles, las plazas, las escuelas y los edificios públicos, facilitan dicha igualdad (Muxi y Montaner 2017).

Conviene señalar que, el derecho a la igualdad corresponde a uno de los aspectos relevantes del discurso de las transiciones, puesto que aboga por la equidad social en los territorios. Este derecho se ha implementado, según Muxi y Montaner (2017) en la revitalización de los barrios marginados mediante la generación de transporte público alternativo, como el metro cable y la construcción de unidades de vida activa -UVA para la integración social. Cabe resaltar que este tipo de intervenciones, pueden plantearse mediante acciones comunitarias de auto-creación y co-diseño, aspectos propios del diseño autónomo estudiado por Escobar (2016).

Otro de los aportes de las propuestas urbanas al diseño de las transiciones se encuentra en la ciudad de Curitiba, en donde se resalta un ejemplo de transición realizado como consecuencia del dominio de una praxis urbana enmarcada en la *modernidad*, manifestada en la construcción de grandes infraestructuras para el transporte privado, dicha transición se llevó a cabo mediante la implementación de un novedoso sistema de movilidad, que consiste en el trazado de un carril exclusivo para medios articulados con estaciones tubulares, integrado a zonas verdes con espacios para peatones.

Además de los anteriores ejemplos, encontramos la *Red Ciudad Transición*, fundada en la comunidad de Totnes, Reino Unido por Rob Hopkins en 2005; la cual se ha convertido en una red de comunidades que trabajan la resiliencia local, la autonomía y la autosuficiencia, en respuesta al cambio climático y a los efectos de la globalización, a través del desarrollo de la agroecología y la permacultura. *La Red Ciudad Transición* es un referente a considerar para la planificación sostenible de las ciudades.

El imaginario en esta *Red Ciudad Transición* implica según Escobar (2017), un cambio de cultura, un redescubrimiento de la identidad, el desplazamiento de los mercados del centro organizacional de la vida humana, y la relocalización y reinención de la democracia.

Conclusiones

Los modelos semiológicos permiten aproximar el diseño urbano y arquitectónico al discurso de las transiciones, al brindar la posibilidad de incorporar en los procesos de creación, las percepciones, las evocaciones, las cotidianidades, las formas de ser, y los significados de los sujetos.

Por consiguiente, es ineludible explorar, plantear y validar metodologías al igual que estrategias proyectuales que permitan desarrollar dicha posibilidad. Al respecto, la investigación acción participación –IAP constituye una enorme alternativa metodológica para transferir al diseño, la información obtenida de una determinada comunidad, a través de procesos de identificación, reconocimiento, interpretación y comprensión, no obstante, las estrategias proyectuales desde las transiciones son un terreno aún por explorar.

Entre tanto, las epistemologías encontradas en el presente estudio, permiten obtener una visión ontológica del territorio para una nueva prospectiva de las ciudades en el Sur Global, capaz de abatir los efectos hegemónicos e insostenibles de la modernidad, por medio de la búsqueda del sentido, la comunión entre naturaleza y cultura, y la construcción colectiva del territorio.

De ahí, es pertinente desarrollar habilidades para aplicar la ecología de los saberes tanto en las propuestas de diseño realizadas en los escenarios académicos, como en las propuestas de diseño realizadas en los contextos profesionales, promoviendo una armoniosa interacción entre los saberes universales con los saberes locales a través del co-diseño. En teoría esta metodología es sencilla, pero en la práctica, diversas experiencias han mostrado resultados tanto significativos

como incipientes debido a la complejidad que en ocasiones demanda su aplicación, cuya situación no debe ser una causa para no insistir en su práctica; esta es una razón por la cual algunos programas de arquitectura en el Sur Global requerirán fortalecer la práctica de esta metodología en los procesos de diseño y reorientar la educación desde el discurso de las transiciones para ser cada vez más locales, más endógenos. Por consiguiente, también es necesario fortalecer la etnografía, la investigación acción participativa -I.A.P, y la reflexión durante la acción, para que de esta manera los proyectos urbanos y arquitectónicos alcancen la tan anhelada pertinencia y apropiación social a partir de una reconstrucción epistemológica y la interacción social.

En cuanto al componente urbano, se puede establecer que el diseño de ciclorutas, sistemas de transporte alternativo, unidades de vida activa –UVA, espacios públicos inclusivos y ciudades desde el concepto de la permacultura, corresponde al discurso de las transiciones.

En este sentido, el espacio público deberá diseñarse para el desarrollo de la interculturalidad, y de esta manera promover el derecho a la igualdad, para lo cual es necesario dilucidar las estrategias que permitan alcanzar este propósito.

Conviene señalar que, desde el discurso de las transiciones, el sistema de movilidad se constituye como un componente fundamental tanto para disminuir el impacto ambiental en las ciudades, como para fortalecer el derecho a la igualdad, puesto que reduce la construcción de grandes infraestructuras para el transporte privado, y permite la conexión de sectores marginales con la ciudad.

Por su parte, la implementación de la permacultura fortalece la resiliencia, la autonomía y la autosuficiencia de las ciudades, lo cual les permitirá afrontar tanto los efectos de la *modernidad*, como los efectos del cambio climático, incluso, les posibilitará afrontar la crisis de salud pública mundial como la ocasionada por el covid-19.

En virtud a lo anterior, es necesario que el concepto de permacultura repercuta en las políticas de vivienda y de planeación territorial, para aportar de esta manera a la construcción de un nuevo proyecto civilizatorio que estreche la relación con la Tierra y con las formas de vida. Finalmente, se puede concluir que el diseño para las transiciones implica una expansión de la conciencia y una forma de vida.

Referencias

Acosta, A. (2018). Pluriverso: hacia horizontes postcapitalistas. Madrid, España: Rebelión.org. Recuperada de <https://rebelion.org/pluriverso-hacia-horizontes-postcapitalistas/>

Ayestarán, I., y Márquez-Fernández, Á. (2011). Pensamiento abismal y ecología de saberes: en homenaje a la obra de Boaventura de Sousa Santos. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 7-15.

Bacon, F. (1620/2011). *Novum organum: Aforismos sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre*. Madrid, España: Tecnos.

Baschelar, G. (2012). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bonta, J. P. (1977). *Sistemas de significación en arquitectura*. Madrid: Gustavo Gili.

Castaño, J., Bernal, M., Cardona, D. y Ramírez, I. (2005). La enseñanza de la arquitectura: Una mirada crítica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1(1), 125-147.

Ehn, P., Nilsson, E. y Topgaard, R. (2014). *Making futures: Marginal notes on innovation, design, and democracy*. Cambridge: MIT Press.

Elena, M. (2005). La enseñanza de la arquitectura. Una mirada crítica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 1(1), 125-147.

Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso/Beyond Development: Postdevelopment and Transitions towards the Pluriverse. *Revista de Antropología Social*, 21, 23-63.

Escobar, A. (agosto, 2013). ¿Cómo se puede comprender críticamente el fenómeno de las “locomotoras minero-energéticas” en Colombia? [Archivo de video]. Bogotá, Colombia: Palabras al Margen. Recuperado de <https://youtu.be/W6AoupJv3DU>

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño la realización de lo comunal*. Popayán: Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2017). Diseño para las transiciones. *Etnografías Contemporáneas*, 3(4), 32-63.

Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Caldas. (2019). *Diseño, cambio y movimientos sociales: Arturo Escobar* [Archivo de vídeo]. Manizales, Colombia: Unicaldas. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=q4L13vaPVic>

Fals, O. (2015). *Una sociedad sentipensante para América Latina*. Buenos Aires: CLACSCO.

Farrés, Y. (2014). *Críticas decoloniales a la arquitectura, el urbanismo y la ordenación del territorio. Hacia una territorialización de ambientes humanos en Cuba (tesis doctoral)*. Universidad de Granada, España.

Farrés, Y. y Matarán, A. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción. *Polis (Santiago)*, 13(37), 339–361. Doi: <https://doi.org/10.4067/s0718-65682014000100019>

Fry, T. (2015). *City futures in the age of a changing climate*. Londres, Inglaterra: Routledge.

Fry, T., Dilnot, C. y Stewart, S. (2015). *Design and the question of history*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury.

Gehl, J. (2014). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Infinito.

Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula Rasa*, 4(1), 17-48.

Gunn, W., Otto, T. y Smith, R. (2013). *Design Anthropology. theory and design*. Londres: Bloomsbury.

Hall, E. (2005). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI Editores.

Heidegger, M. (2012). *Ser y Tiempo*. Madrid: TROTТА.

Hopkins, R. (2008). *The transition town handbook: From oil dependency to local resilience*. Chelsea, Inglaterra: Chelsea Green Publishing Company.

Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir/Vivir Bien: filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú: Talleres Gráficos de Grafam.

Irwin, T., Kossoff, G., Tonkinwise, C., y Scupelli, P. (2015). Transition design provocation. *Journal Design Philosophy Papers*, 13(1), 3-22. Doi: <https://doi.org/10.1080/14487136.2015.1085688>

Kevin, L. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Manzini, E. (2011). *Resilient systems and cosmopolitan localism-The emerging scenarios of the small, local, open and connected space*. Barcelona, España: CNS Ecología Política. Recuperado de <http://www.ecologiapolitica.org/wordpress/wp-content/uploads/2014/03/Resilient-systems-and-cosmopolitan-localism.pdf>.

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto. En: S. Castro-Gómez y R.

Grosfoguel. (Eds.). El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (pp. 127-167). Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

Montaner, J., & Muxi, Z. (2017). Arquitectura y política Ensayos para mundos alternativos. Barcelona: Gustavo Gili.

Munizaga, G. (2014). Diseño Urbano teoría y método. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

Palacio, D. (2012). El proyecto local. Reseña. Territorios, 26, 135-143.

Pallasmaa, J. (2012). Los ojos de la piel: la arquitectura y sentidos. Barcelona: Gustavo Gili.

Quijano, A. J. (2012). Investigación cuantitativa vs. investigación cualitativa. San Juan de Pasto: Inédito.

Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw Hill.

Saldarriaga, A. (mayo, 2020). El aprendizaje de la arquitectura. Alexander Gonzáles (director), Seminario Virtual Inmersión en el Paisaje. Arkitecto, Medellín, Colombia.

Schultz, C. N. (1980). Existencia, Espacio y Arquitectura. Barcelona: Naturart, S.A.

Sousa, B., y Meneses, M. (2014). Epistemologías del Sur (Perspectivas). Madrid: Ediciones Akal S.A.

Tonkinwise, C. (2015). Design for Transitions - from and to what? Design Philosophy Papers, 13(1), 85–92. Doi: <https://doi.org/10.1080/14487136.2015.1085686>

Walsh, C. (2012). Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Winograd, T. y Flores, F. (1989). Hacia la comprensión de la informática y la cognición. Barcelona, España:Editorial Hispano Europea.

Yory, C. M. (Ed. 2018). El concepto de topofilia entendido como teoría del lugar. En Lugar y Territorio: Una aproximación multidimensional a la noción de espacio habitado para pensar y habitar la ciudad del siglo XXI a partir del concepto de topofilia (pp. 104-120). Bogotá: Universidad Piloto. Doi: <https://doi.org/10.2307/j.ctv8j5sf.8>

Zumptor, P. (2006). Atmósferas Entornos arquitectónicos: Las cosas a mi alrededor. Barcelona: Gustavo Gili.